

## Sincretismo religioso afroandino

*Julio Luna Obregón*

La esclavitud negra en América no fue un problema racial, sino tuvo que ver con la rentabilidad económica, con la producción y la fuerza de trabajo, por tal motivo muchos esclavos fueron destinados a las haciendas y plantaciones de azúcar, algodón, vid, etc., y en menor proporción al trabajo doméstico. Su fortaleza y adaptación favoreció el desarrollo de la agricultura.

En este proceso de producción surgen relaciones sincréticas en función a tres aspectos fundamentales:

### **1. Sociocultural y económico**

Los africanos en el proceso productivo tuvieron que convivir e integrarse con la sociedad colonial, asimilaron diversos comportamientos, como el lenguaje, costumbre, trabajo, alimentación, etc., de igual manera sucedió con la población indígena. Se trataba de dos culturas sometidas, que empezaron a relacionarse entre sí. Pero en realidad fue la producción quien dio inicio a la aparición de las relaciones sincréticas, primero fue la agricultura, luego el intercambio de necesidades. Otro factor fue la mezcla racial, que conjugó dos patrones de conducta, pero al mismo tiempo el fortalecimiento de una generación, la de sus descendientes, quienes asumieron diversos mecanismos de resistencia afroandino.

### **2. Político**

Tanto los descendientes de africanos como de andinos participaron en el proceso de resistencia, y lucha militar. En la colonia los esclavos y los indígenas concertaban con movimientos políticos; por un lado los esclavos luchaban por su libertad, y por otro las sublevaciones indígenas eran manifestaciones contra la dominación. Ambas razas para subsistir formaron cuadrillas de bandoleros, que asaltaban a viandantes y comerciantes, y como montoneros estaban en contra del orden y la discriminación social.

### **3. Religioso**

La formación de cofradías o hermandades, obedece a mecanismos de control social y adoctrinamiento forzado, y a la vez fueron centro de manifestaciones y resistencia religiosa. Las rivalidades entre tribus reflejaron los conflictos por el control de

estas instituciones, cada una de ellas con sus respectivos dioses, que representaban los triunfos y derrotas de sus pueblos, como Zambí dios Bantú vinculado con el Señor de los Milagros; Yemanga vinculado con la virgen del Rosario; y Omulu vinculado a San Benito de Palermo. También tenemos los mártires cristianos como San Martín de Porres y Santa Efigenia.

Un ejemplo de sincretismo aún ignorada por la historiografía peruana es la supervivencia de Santa Efigenia, entre el mito y la realidad, el culto se mantiene en el valle de Cañete.

Efigenia, es una santa negra, que fue convertida al cristianismo por San Mateo en el Siglo I, por el año 500 después de Cristo. Esta información, el manuscrito original del evangelio de San Mateo fue encontrada, junto a los restos de San Bernabé, difundido y escrito en latín por el dominico italiano Fray Santiago de la Vorágine o de Carazze, Obispo de Génova en 1264.

El testimonio de la vida de Efigenia fue incorporado en un texto que consistía en una relación de la vida de los santos, circuló durante dos siglos. La iglesia Católica la incorporó en el Santoral de cada día, y señala como fecha del culto el 21 de setiembre de cada año.

En el Perú la aparición de Efigenia en la historia de la población negra se remonta al siglo XVIII, con la compra de la hacienda La Quebrada o de San Juan Capistrano en 1753, incluye esta compra 250 esclavos cuyo costo fue de 500 pesos cada uno. En esta hacienda se observó la vida miserable e idólatra de los esclavos. Por esa causa la Orden de San Camilo, vio por conveniente cristianizarlos, sin renunciar a la creación de cofradías o hermandades.

Los esclavos ladinos, criollos, muleque e ingenuos se identificaron con Santa Efigenia no sólo por ser del Africa sino por negra. Los bozales que llegaron al puerto del Callao y embarcados en una goleta con destino a Cerro Azul el 28 de marzo de 1823 no aceptaron tal divinidad, habían llegado recientemente y aún desconocían la cultura y lengua hispana, su rebeldía y rechazo era natural.

En diversas partes de la costa, los esclavos muertos eran tirados o arrojados en las calles, acequias o basurales, o el campo, no recibían cristiana sepultura. Situación que obligó al padre Martín Andrés Pérez solicitar licencia para enterrarlos en la capilla, de la hacienda La Quebrada, logra su objetivo el 4 de abril de 1748, también se destinó un capellán para sepultar los cuerpos de negros e indios, asimismo la autorización de dar sacramento de penitencia y eucaristía a los esclavos y sirvientes de dicha hacienda no sólo en los tiempos de pascua sino en caso de muerte, incluyendo los matrimonios y bautismos.

Este trato es muy importante para analizar el comportamiento de los padres agonizantes con respecto a otros conventos, pues ellos incorporaron no sólo bondades propias de su orden sino castas en cargos eclesiásticos como el nombramiento de Francisca Javiera, mujer negra que tenía la misión de administrar y seleccionar a las hermanas, pero ¿cómo fue este proceso?. Por el año de 1751, el padre Pérez saca del monasterio de las monjas del Prado a una negra llamada Francisca Javiera para ves-

tirla de hábito. Fue la primera hermana que entró a vivir en el Beaterio, se le comenzó a llamar hermana Francisca de Jesús, a ella se le unieron las hermanas de Nuestra Señora del Tránsito, mientras el vulgo las llamó beatas Camilas. Su incorporación pasó previamente por la aprobación del Superior Consejo de Indias, del Comisario Apostólico General de la Santa Cruzada y del Arzobispado de Lima. Ella siendo superiora, murió a la edad de 90 años, el 5 de julio de 1802.

En el año de 1821, se logró la independencia de los criollos en el Perú. Muchos esclavos con la promesa de libertad participaron en la gesta emancipadora. Sin embargo, las bases económicas y sociales de la colonia aún se conservaron, por lo tanto las promesas de libertad quedaron nulas, siendo estos descendientes de africanos reprimidos, capturados y conducidos a las haciendas, otros devueltos a sus amos. Como respuesta a esta nefasta traición y engaño, huyeron y resistieron en los palenques de cimarrones que para sobrevivir actuaban como bandoleros y montoneros.

Los bandoleros conformados por cimarrones, indios y otras castas, se vieron pronto partícipes en las contiendas de los caudillos militares, pasaron de bandoleros a montoneros, apoyaron militarmente a liberales como José Luis Orbegoso, Santa Cruz, etc., éstos una vez conseguidos sus objetivos políticos se olvidaron de sus aliados, la esclavitud siguió sobreviviendo por largo tiempo.

La hacienda La Quebrada, no estaba ajena a estas turbulencias políticas, en un inicio fue ocupada por dos mil realistas quienes maltrataron a los esclavos y robaron animales, luego fue ocupado por los patriotas, que también se llevaron bestias y caballos.

La orden de San Camilo por estas situaciones, otorgó arriendo de la hacienda a Narciso de la Colina el 29 de diciembre de 1828, luego pasó a Enrique Swayne en 1852. Los nuevos dueños cambiaron la costumbre y trato a los esclavos, así pasaron años hasta que se perdió la tradición del culto de Santa Efigenia.

En el año 1854, se produce un gran acontecimiento que cambia por completo la vida cotidiana de la población negra, al darse la Ley de Manumisión, que abolía jurídicamente la esclavitud. Esta libertad trajo consigo el desplazamiento de muchos negros hacia las ciudades y pueblos, dedicándose a oficios menores como zapateros, aguadores, cargadores, etc., quedando pocas familias en las haciendas, según el padrón de Enrique Swayne quedó un total de 284 entre esclavos, libertos e ingenuos en dos haciendas, Casa Blanca y La Quebrada.

La orden de la Buena Muerte, al igual que otras acató la Ley de Manumisión, pero no recibió la indemnización prometida, la hacienda pasó por una serie de dificultades económicas, tenía una deuda de seiscientos soles y se hallaba en quiebra. En 1903 por concurso se remata La Quebrada, éste fue publicado posteriormente en el diario "Opinión Nacional" el 25 de setiembre de 1905.

Según Luciano Correa Pereyra, la hacienda pasó por varios propietarios, hasta llegar a la familia Rizo Patrón. En el año de 1969 la Reforma Agraria afecta la hacienda, convirtiéndose en Cooperativa Agraria de Producción (CAP) N<sup>o</sup> 5, y por Decreto Legislativo N<sup>o</sup> 2 en Cooperativa Agraria de Usuarios (CAU).

En todo este proceso, la tradición se pierde. El 21 de setiembre de 1995 Sabino Cañas reactiva las fiestas tradicionales de Santa Efigenia. A las 8.00 a.m. se dio inicio la misa conmemorativa al aniversario de Efigenia, luego a las 4.00 p.m. empezó la procesión, acompañada de tres cajoneros y un bongó, y al pie del anda Sabino Cañas narra a través de su canto la travesía y origen de la Santa. La escena testimonia los hechos de la esclavitud. La canción relata el drama, tormento y sufrimiento de la población negra. A la par de este canto salen danzando alternadamente cuatro mujeres, la multitud acompaña con vela el culto religioso. La composición social negra y andina acompañan a rezo y festejo la procesión, sigue el recorrido por la calle El progreso, también, los pasajes decimistas que transmiten costumbres, tradiciones y problemática social. Las décimas tienen un significado que reflejan, al igual que la tradición, síntesis de los testimonios o de la vida cotidiana de la población. Concluido el descanso, prosigue la procesión, el bongonero y el cajonero continúan sin cesar. Los cargadores en pleno recorrido bailan festejo y sin perder el ritmo llevan el anda en hombros hasta la capilla. La campana anuncia el final de la fiesta, para luego ser sacada los primeros 21 de setiembre de cada año. Así culminó, la procesión que pone de manifiesto la religiosidad popular de los descendientes de africanos en el valle de Cañete.

### **Fuentes Documentales**

ARCHIVO ARZOBISPAL DE LIMA

Convento de la Buena Muerte, Leg. VII, Exp. 9, Año 1808-09.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

Real Audiencia, Causas Criminales, leg. 114, Cuaderno Nº 1378, Año 1800.

ARCHIVO DEL CONVENTO DE LA BUENA MUERTE.

Expedientes, 0001 al 4779.



Imagen de Santa Efigenia



Procesión de Santa Efigenia

### Bibliografía

- BASADRE, Jorge  
1983 *Historia de la República del Perú*. Editorial Universitaria, Lima.
- CORREA, Luciano  
1990 *Historia y Recursos Turísticos del Distrito de San Luis de Cañete*.  
Municipalidad Distrital de San Luis de Cañete.
- CUCHE, Denys  
1975 *Poder Blanco y Resistencia Negra en el Perú*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- LUNA, Julio  
1995 "Santa Efigenia, negra santa del valle de Cañete". *Sequilao*,  
Revista de Historia, Arte y Sociedad, Año IV, Nº 8, p. 143,  
Lima.
- PROCEDIMIENTO DEL FORO SOBRE ALIVIO A LA POBREZA EN COMUNIDADES  
MINORITARIAS EN AMERICA LATINA.
- 1996 *Comunidades de Ancestría Africana*. Banco Interamericano de  
Desarrollo, Washignton D.C.
- REYES, Alejandro  
1999 "Esclavitud en el valle de Cañete, Siglo XVIII." *Revista del  
Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*, Año III, Nº 3, pp.  
113-126, Lima.
- SCHENONE, Héctor H.  
1992 *Iconografía del Arte Colonial*. Vol. II, Argentina.
- TAVARA, Santiago  
1855 *Abolición de la esclavitud en el Perú*. Imprenta El Comercio,  
Lima.
- TSCHUDI, Jacobo Von  
1996 *Testimonio del Perú (1838-1842)*. Lima.
- WILLIAMS, Eric  
1975 *Capitalismo y Esclavitud*. La Habana.